

con su historia, nombres, y momentos claves de 1844, 1867 y siglo XX, los pagos, los molinos, los balnearios, etc.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio de los pagos de la vega de Zújar, a su descripción y reproducción en croquis de los mismos y, finalmente a una relación de las fuentes y bibliografía consultada. Se inicia con una tabla pormenorizada de cada uno de los 79 pagos relacionados, de su superficie y de la calidad de las tierras. Es ahora cuando se manifiestan el geógrafo, el historiador, el sociólogo, el esteta y el artista que lleva dentro la rica personalidad del autor. Cada pago es estudiado bajo estos puntos de vista y al mismo tiempo va acompañado de dos croquis, el uno, reproduce el paisaje histórico y el otro, el paisaje actual. Todo ello dibujado personalmente a plumilla con un gran preciosismo que nada tiene que envidiar al empleado en los códices benedictinos. Termina el libro —muy didácticamente— con un índice de topónimos de origen árabe de gran utilidad. Las principales fuentes utilizadas han sido el *Libro de Apeo* de Zújar; el *Catastro de Ensenada*; el *Libro de Actas del Cabildo* del Ayuntamiento de Zújar; el *Libro de Visitas Pastorales* y otros libros del Archivo Parroquial de Zújar y el curiosísimo *Libro de Aforos de la Vega*, y Hermandad de Labradores de Zújar. Como se ve el esfuerzo de consulta bibliográfica y de recogida de datos en archivos y bibliotecas ha sido notable.

Por todo ello, creo que el profesor D. Francisco Arredondo ha hecho una gran contribución a la historia de Zújar y de las tierras bastetanas, en la misma línea que la emprendida por los profesores Manuel Gómez Cruz, para Jérez y las tierras del Marquesado del Cenete, Faustino Rodríguez Monteoliva, para la Alpujarra, y Manuel Barrios, para las tierras de Loja. Como dije al principio, este libro es de obligada consulta y una joya bibliográfica por las ilustraciones que incorpora.

Manuel JARAMILLO CERVILLA

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ SEGURA. *El Cardenal Gaspar de Ávalos y el Monasterio de Santiago de Guadix. Aportaciones documentales e historiográficas (ss. XVI-XX).* Guadix, Instituto de Estudios «Pedro Suárez», 2002. 300 páginas.

La vida monástica es una de las instituciones más antiguas e importantes de la Iglesia. Su nacimiento se suele ubicar en Egipto, en la segunda mitad del siglo III, y su desarrollo ha sido progresivo desde entonces, a través de múltiples instituciones que han dejado tras de sí un reguero de santidad y han tenido una influencia muy notable en la historia de la cultura. Entre las órdenes religiosas de vida conventual destacan las *Clarisas*, que surgieron en el siglo

XIII como *Segunda Orden*, fundadas por Santa Clara a la sombra del gran movimiento espiritual iniciado por San Francisco de Asís. De ellas tenemos en Guadix un monasterio, el más antiguo de la Diócesis, al que está dedicada esta obra, que fue presentada en diciembre de 2002. Su autor, Francisco José Fernández Segura, anterior Presidente de nuestro Instituto, doctor en Historia y con una amplia producción, ha indagado en los archivos de dicho convento fundado en 1538 por D. Gaspar de Ávalos.

El primer capítulo está dedicado, como es de rigor, a darnos una visión panorámica del marco histórico en que nació el monasterio: los siglos XV y XVI. El capítulo II nos presenta, de forma breve pero densa, la figura del fundador, que fue Obispo de Guadix y posteriormente Cardenal Arzobispo de Granada y de Santiago de Compostela, donde falleció a la edad de 60 años, cuando había sido elegido para ocupar la sede primada de Toledo. En los cuatro capítulos siguientes se hace un detallado recorrido por la vida del monasterio, desde su fundación hasta el siglo XX. En ellos figuran aspectos interesantes, desde una exhaustiva relación de sus abadesas hasta los confesores y médicos que han atendido esta comunidad, pasando por todo lo referente a sus bienes, las obras de restauración, los avatares provocados por los sucesos políticos, la disciplina interna, las tomas de hábito, profesiones, etc. Finalmente, la obra se cierra con un interesante capítulo dedicado a describir la Casa con todas sus dependencias y la vida que bulle en su interior donde, junto al silencio y la calma que presiden las horas de trabajo y oración, se percibe un clima de paz y poesía que sirve de contrapunto a la agitada vida del hombre moderno.

Y todo ello contado con una doble cualidad: de un lado, rigor científico en los datos, avalados por varios apéndices, donde se relacionan las fuentes documentales, historiográficas y bibliográficas que el autor ha consultado para elaborar su obra. Y, por otro lado, su estilo sencillo y ameno, al alcance del lector medio. A ello también contribuyen las abundantes ilustraciones: planos, reproducciones documentales y numerosas fotografías. Por lo demás, esta obra, además de su interés para la historia, puede tener una segunda intencionalidad que el Obispo de la diócesis, Mons. García Santacruz, señala en su prólogo: "En esta etapa histórica, marcada por el materialismo y batida por el viento secularizante que amenaza con barrer los valores religiosos de la sociedad, constituye un signo de calma y esperanza la aparición de libros como éste (...). Ojalá que esta obra contribuya a la superación de la actual situación, para que nuestros monasterios, ahora escasos de vocaciones, vuelvan a poblarse y a ser lo que fueron en tiempos pasados: manantiales de fe y espiritualidad al servicio de la Iglesia y del mundo".

Leovigildo GÓMEZ AMEZCUA